

CE 02 1202

¡Buenas noches! En Revista de Educación, nuestra primera propuesta gira en torno a la vida en las aulas, de qué se habla y de qué no se habla en las aulas. Y en la última parte de la revista Pedagogía Experimental 2, nos centraremos en la opción no paramétrica en investigaciones educativas. Profesora Ana Zacristán Lucas, responsable de la asignatura didáctica 1 en nuestra Facultad de Educación, es quien conduce el primer espacio de la revista en el que contamos con la participación del profesor Suso Torres Santomé, catedrático de didáctica y organización escolar de la Universidad de Acorumia.

Ana, cuando quieras. Muchas gracias. Gracias por estar aquí.

Me parece que puede resultar, por lo menos a los estudiantes de segundo de la carrera de Educación conocido, porque justamente acabamos de terminar la primera parte de la asignatura. Ellos han tenido que estudiar el libro de Jackson, La vida en las aulas, un libro que tú te encargaste de prologar, y precisamente por ahí quería empezar, recogiendo los intereses absolutamente inmediatos de ellos. Quería preguntarte por el libro de Jackson, qué te ha parecido su publicación en castellano, qué significado sigue teniendo ese libro.

Por ejemplo, hay muchas personas, sobre todo profesores tutores, compañeros tutores, que me dicen que es un texto muy interesante, que sigue siendo una lectura muy útil, pero que es un libro del siglo, perdón, del año 68, que está centrado en los Estados Unidos. En fin, querría que me comentaras algunas cosas sobre esto. Sí, lo que pasa es que, bueno, quizá vivimos un mundo excesivamente consumista, y parece que sólo lo que se escribió en el mes pasado tiene sentido, y todo lo demás no.

Yo creo que esta es una obra muy importante, y considero que tiene una actualidad increíble, porque es de esas obras que marcan un antes y después, un poco en todo lo que es el mundo de la educación. Porque hasta ese momento, la obsesión y la preocupación que tenían profesores y profesoras, e investigadores e investigadoras, era un poco sobre mirar sólo si los estudiantes y las estudiantes comprendían o no comprendían bien los contenidos culturales que estaban trabajando, los contenidos que aparecían en los libros de texto o en los libros que se estaban manejando. Parecía que nada más sucedía eso en las aulas, y que el alumnado sólo iba a aprender operaciones matemáticas, física, química, etcétera.

Jason, ¿qué hace? Se mete en las aulas y empieza a ver qué otras cosas están aprendiendo, y que muchas veces ni el propio profesorado es consciente de que están aprendiendo. Entonces, vamos viendo cómo ese mundo de rutinas que hay ahí, está enseñando. Es decir, los estudiantes van a aprender a obedecer, van a aprender a entrar en orden, a mantener el orden, a entrar en fila, a salir en fila, a hablar sólo cuando se les pregunta, y a contestar sólo a las preguntas que formula el profesor o la profesora, nunca formular ellos preguntas sobre temas que puedan ocurrir en ese momento.

Es decir, hay todo un mundo de rutinas que tiene mucho significado, y que luego, claro, cuando empezamos a echar la vista también fuera de las aulas, vimos que eran aprendizajes que se requerían en el mercado laboral. Jason, lo que va a empezar a ver es que el sistema educativo está preparando para esos ciudadanos y ciudadanas, pero también está preparando a gente para entrar en una estructura laboral, y una estructura laboral que exige determinados comportamientos. No exige sólo que las personas conozcan una serie de conocimientos, sino que tengan una serie de actitudes y comportamientos.

Entonces, que sepan entrar en filas, que sepan esperar su turno, que sepan ser evaluados por otras personas sin ellos poder protestar. En una empresa, el mando superior dice si esto está bien o mal, y tú no puedes decir nada, por lo menos así era en la estructura productiva de esos años en los que estamos hablando. A trabajar por un salario, y no por lo que tú estás haciendo.

Es decir, un estudiante lo que le preocupa es la nota que va a sacar, y cuando llega a su casa diariamente, difícilmente le comenta a su familia, pues mira qué bien, hoy he aprendido esto, que no sabía, me aclararon esto, esto otro, sino que lo que dice es mira, me dieron tal nota, aprobé, suspendí, llevé tal nota. Que es un poco lo que hacen los trabajadores y trabajadoras, difícilmente comentan lo interesante que es su puesto de trabajo, lo que están haciendo, sino que la preocupación más fundamental es, estoy ganando tal salario, tal otro. Es decir, es a trabajar por recompensas extrínsecas, no por el trabajo que se está haciendo en líneas generales.

Entonces, claro, esos mismos aprendizajes, esas demandas que estaba exigiendo ese mercado laboral, se estaban produciendo en el sistema educativo, y el profesorado no estaba prestando atención. Nosotros sabíamos que las personas eran dogmáticas, eran acrílicas, eran pasivas, y no sabíamos dónde se estaba aprendiendo, y la institución escolar estaba enseñando eso. Porque, claro, estaban siendo personas dogmáticas, les estaban enfrentando sólo una fuente de conocimiento, y esa fuente de conocimiento, había que repetirla, y no podía nunca cuestionarse un estudiante.

¿Te refieres al libro de Kepler? Claro, por ejemplo, el estudiante que se enfrenta y trabaja con un material de ese tipo, lo único que puede hacer es pedirte que le clarifiques determinada información que no entiende. Lo que no va a decir es, yo creo que este libro está diciendo esto que es falso, porque yo leí otra información en otro texto que dice lo contrario. Esa relación ningún estudiante la tiene.

Los estudiantes aclaran, piden aclaraciones al profesor o a la profesora, y lo que no pueden hacer es poner en duda esa información. Entonces, eso que genera una personalidad dogmática, una persona que sólo cree que hay una verdad, que esa verdad no está en discusión, y a partir de ahí se comporta, pues, incluso agresivamente cuando se encuentra con personas que piensen de otra forma diferente a él. Entonces, ese aprendizaje es donde se estaba realizando también en las aulas.

Entonces, Jason lo que va a decir es, o lo que va a descubrir es, todo ese mundo de rutinas que

están sucediendo día a día en las aulas y que no ocupa la mente del profesorado, y por lo tanto, pues, reproducimos muchas veces sin que el propio profesorado sea consciente de él, e incluso iría contra las propias concepciones e ideales de lo que tendría ese profesor explícitamente de lo que es su puesto de trabajo y lo que es su función en el sistema educativo. Es decir, ningún profesor o ninguna profesora pretende que sus estudiantes sean dogmáticos, sean acríticos, sean personas totalmente pasivas, sean insolidarias, nada de eso lo pretende. Lo que pasa es que a lo mejor el hecho de estar sólo preocupados de si ese estudiante comprende determinado fenómeno histórico o si esa estudiante, pues, sabe realizar determinada operación matemática, si tú tienes solamente eso, es muy posible que todas las otras cuestiones en las que te estás moviendo, el resto de comportamientos que estás teniendo en las aulas, estén produciendo ese tipo de aprendizajes a los que no estás prestando atención y que incluso van contra tus propias concepciones de lo que puede ser un ciudadano y una ciudadana o de los valores que deben guiar su vida.

Oye, mira, has mencionado muchas cosas. Hay una en concreto que analiza Jackson en su libro y que sé que ha llamado la atención a algunos estudiantes, simplemente por poner sobre la mesa aquello que nos resulta tan natural y tan obvio que simplemente ni lo cuestionamos, precisamente por su carácter de absoluta familiaridad. Me refiero a la obligatoriedad del sistema educativo, al que las niñas tengan que estar allí, quieran o no quieran.

Eso es lo que dice Jackson. Entonces, aunque es algo que me gustaría mencionar un poco después, que sé que estás trabajando en temas sobre neoliberalismo y educación, sé que dentro de muy poco vas a publicar una cosa sobre eso, preguntarte en tu opinión qué sentido tiene en una sociedad como la nuestra, en la que cada vez hay menos cosas obligatorias, que el sistema educativo sea obligatorio. Hombre, el sistema educativo es una conquista social y que existe obligatorio gracias a las movilizaciones de cantidad de colectivos sociales, de trabajadores y trabajadoras, porque el sistema educativo hasta hace muchos años estaba destinado sólo a una élite social.

Tú piensas que, por ejemplo, en el Estado español podemos decir que el periodo de escolarización obligatorio, ¿están escolarizados todos los chicos y chicas? Pues a partir de los años 85-86, 1985-86, porque hasta ese momento, aunque era obligatorio a la existencia, la realidad es que había cantidad de gente que no estaba. Y si somos más realistas, todavía no conseguimos escolarizar a todos los chicos y chicas, porque en este momento hay cantidad de chicos y chicas gitanas, de población gitana, cantidad de chicos y chicas de poblaciones transeúntes o inmigrantes que no tienen sus papeles muy legalizados, que no tienen derecho a la escolarización, y que incluso si a un profesor o profesora les acogen en sus aulas, no pueden recibir un certificado escolar porque no tienen los papeles, como dirían legalmente. O sea, que el debate que ha surgido, disculpa que te interrumpa, el discurso que ha surgido en torno, por ejemplo, a asuntos médicos, que sabes que ha estado en los medios de comunicación últimamente, no lo ha habido en el terreno de la educación.

Pero es lo mismo, pero ahí lo que suele pasar es que, claro, la población gitana es una

población que tiene derecho a la educación, por supuesto, y ellos y sus propios colectivos están reivindicando eso, pero hay una serie de problemas que hacen que muchas veces algunas de esas familias, pues no confíen mucho en lo que es el papel de la educación y no manden a sus hijos o hijas allí, o ese papel se agrava fundamentalmente con las chicas, sobre todo en la medida que entran en la adolescencia y, bueno, en concreto cuando les aparece la regla, pues hay determinadas familias que intentan retirar a esas chicas del sistema educativo porque piensan que, bueno, pues que su virginidad o su seguridad están en peligro. Cada vez son menos, pero esa gente está. Y entonces eso, cuando uno empieza a mirar estadísticas, pues encuentra que todavía el sistema educativo no acoge a todo el mundo dentro.

Es una gran lucha social que hay ahí. Esa es una conquista que es muy importante y que debe seguir así y de hecho es la única institución, que yo creo que es importante tener en cuenta esta cuestión, es la única institución que en este momento queda de asistencia obligatoria, porque hasta hace poco era el servicio militar y era sólo para los chicos, pero ya cada vez va siendo menos y ya está anunciada su profesionalidad. En los sistemas educativos lo que pasa es al revés.

Cada año, a medida que los pueblos tienen más recursos y, bueno, y se democratizan más las sociedades, cada año o cada vez, cada reforma que se establece o cada periodo legislativo, se trata de incrementar el número de años en que se convierte obligatoria la asistencia a la institución escolar. ¿Por qué es tan obligatoria? A mi modo de ver, es porque ahí se van a pasar varias cosas, pero fundamentalmente lo que van a hacer es, las nuevas generaciones se van a encontrar con el legado cultural. Es decir, la institución escolar, como diría un autor lleno de brunos, va a jugar con tres grandes pez.

Le va a presentar al alumnado lo que es el pasado de su sociedad. Es un pasado que lo va a presentar también un poco sesgado, porque no podemos presentar todo el pasado, entonces se va a presentar algunas cosas que se consideran importantes de ese pasado. Con ese pasado se va a tratar de explicar el presente.

Los estudiantes y las estudiantes van a entender lo que está sucediendo ahora y van a ver de dónde arrancan estas situaciones. Y con ese pasado y ese presente se construye la tercera y decisiva P, que es el mundo de las posibilidades. Los adolescentes y luego el día de mañana los adultos, las personas adultas, van a ver qué cosas son posibles y van a decir que algunas cosas son posibles y van a decir que muchas otras son imposibles, porque tienen una historia del pasado, tienen una historia de lo que está siendo el presente y hay algunas cosas que nadie les explicó si pueden ser posibles o no pueden ser posibles, hasta el punto de que a mí me parece que en este momento hay como dos grandes líneas enfrentadas en el sistema educativo.

Estamos generando personas optimistas para una cosa y personas muy negativas para otra cosa, dentro del mismo sistema educativo. ¿Optimistas en relación con qué y pesimistas? Pues mira, la sociedad hoy es muy optimista con el mundo, se puede decir, de la ciencia, de la técnica, todo el mundo de la producción, de artefactos para solucionar una serie de problemas.

Hoy nadie se cree que si hoy tenemos una enfermedad pues muy problemática como puede ser el SIDA, que eso no tenga solución.

Sabemos que eso va a tener solución y nos esforzamos y las sociedades están esforzando para buscar soluciones a eso y así ante cualquier problema. Ahora, sobre los comportamientos sociales, sobre las posibilidades de que el mundo sea cada vez más justo, la desigualdad entre las personas desaparezca, yo creo que ahí la humanidad es cada vez más negativa y yo creo que es más negativa porque el mundo del pasado y del presente se narró siempre en negativo, o se narró sin dejar clara conciencia de cuál era el rol de las personas. La historia es una historia muchas veces al margen de las personas, aparece personificada en reyes, en batallas o lo que sea, pero no aparecen los colectivos humanos que hacen posible todo eso.

¿Estás diciendo que crees que la escuela propaga el pesimismo social? Sí, sí, sin pretenderlo. Se narra una historia de alguna forma muchas veces de pesimismo, de problemas, esos problemas se solucionan con una guerra, pero con esa guerra tampoco aparecen claras las soluciones y cuando aparece alguna solución interesante, algo es debido a que fulanito, que normalmente era un hombre que era un rey importante, pues logró y se le ocurrió una idea maravillosa de solucionar eso. Lo que no aparece nunca es lo que puede ser más la realidad, de cómo la historia es una historia positiva, porque es una historia que está narrando cómo el mundo, las comunidades humanas y en un momento determinado tienen problemas y con ese problema se movilizan y organizan unas estrategias de resistencia para tratar de solucionar ese problema.

Entonces la humanidad tiene un momento histórico en lo que hay esclavismo, pero tiene un momento histórico en el que la esclavitud desaparece. ¿Cómo se logra esa desaparición? Pues habrá que explicarle que ahí había gente que protestaba, que no estaba de acuerdo con eso, organizó luchas y estrategias para solucionar ese problema y gracias a eso desapareció ese problema. La humanidad apareció luego otros momentos de feudalismo, de unas clases sociales que podían hacer lo que les diera la gana sobre otros colectivos sociales.

Eso desapareció y eso no desapareció porque fulanito rey de tal se le ocurre legislar no sé qué cosas, sino porque hay unos colectivos humanos que detectan un problema e imaginan, tienen una utopía de que aquello puede desaparecer y se organizan y luchan por ella y desaparecen por ello. El propio movimiento de la mujer, que es uno de los fenómenos sociales más optimistas que puede haber, que es el hecho de que analicemos y veamos cómo estaba la situación de la mujer pues hace dos siglos, el siglo pasado y cómo está ahora. Habrá que explicar qué pasó ahí, que si la mujer hoy ocupa y tiene derecho a ocupar unos puestos que hasta hace unos años se le estaban negando, no fue debido a que apareció una ley que permitió tal, sino que fue debido a que ese colectivo de mujeres diagnosticó una serie de problemas y sobre esos problemas se organizó y forzó que esa ley apareciese, que permitiera las condiciones de trabajo en igualdad.

Si narráramos la historia en esa plana más optimista, no quiere decir de explicarle cómo la

historia de la humanidad está hecha de problemas, pero esos problemas a medida que los colectivos humanos los detectan y se organizan y elaboran una estrategia, pues si esa estrategia está bien plantada da éxito y si no les da éxito la vuelven a reelaborar hasta que acaba dando éxito, eso significaría que hoy nadie podría decir que, como dicen muchas veces hoy adolescentes, yo creo que muy mal informados, que te dicen no, es que mira el mundo siempre fue así y va a seguir siendo así y siempre hubo personas oprimidas y las va a seguir habiendo. Es decirle mira tú desconoces mucho de lo que es la historia del mundo, porque si en un momento de la historia era posible, y ahí tenía esas grandes pensadores legitimando eso, pues asesinar a los niños y niñas, utilizarlo para toda clase de perversiones sexuales, hoy eso es imposible y si se produce es un delito y todo el mundo queda escandalizado y hiere la mínima sensibilidad de cualquier persona, eso significa que ahí hubo una conquista social, eso significa que el mundo no siempre fue igual, por lo tanto si hoy tenemos problemas eso podría ser. Entonces a mí eso me parece importante, porque el mundo de las ciencias se narra siempre en positivo, inventamos esto para solucionar esto, y había este problema y se le buscó solución, y no podíamos volar, inventamos los aviones y nos permiten volar, y no podíamos ir a la luna, inventamos lo que sea y nos vamos allá.

En el mundo en cambio de las ciencias sociales no aparece en ningún momento una historia de cómo los colectivos, determinados colectivos humanos tienen un problema y se organizan y logran solucionar aquellos problemas. Bueno recordamos que estamos esta noche hablando con Suso Torres, que es catedrático de didáctica de la Universidad de Coluña, y yo misma soy Ana Sacristán, profesora de la UNED en la asignatura didáctica I. Suso quería seguirte preguntando, que siguiéramos comentando en torno a lo que vienes diciendo, acabas de comentar que el sistema educativo no acoge a todo el mundo dentro, has mencionado en concreto a una etnia, has hablado de los inmigrantes, es verdad no acoge a todo el mundo dentro de sus aulas, pero tampoco los contenidos culturales que se manejan dentro de las instituciones educativas, que es una parte importantísima de la función escolar, por ejemplo estaba pensando que la de custodia es una muy básica, es decir, los niños están metidos en las aulas allí todo el día, los padres lo saben, no están en peligro, no andan por la calle, etcétera, una función muy básica, pero la función cultural es importantísima, insisto, entonces sé que este tema te interesa, que se ha escrito mucho sobre él, sé que has mencionado que hay presencias y ausencias en la cultura escolar, que hay cosas que están dentro y hay colectivos enteros, culturas enteras que están silenciadas, entonces me gustaría que mencionaras ahora algo relativo a esto. Sí, Gigit, de alguna forma conectando con la primera pregunta que me desea subir Jackson, Jackson lo que va a hacer es detectar todo el mundo de las rutinas y él no se preocupa de los contenidos que se están trabajando y en ese mundo de rutinas descubre toda una serie de valores y de destrezas que el alumnado está aprendiendo sin que ese profesorado sea consciente, de ahí que se llame currículum oculto, que es decir, son todos los aprendizajes que se hacen sin la plena consciencia de ese profesorado.

Pues ese mismo currículum oculto existe igual en los contenidos que se están trabajando, porque cuando nosotros analizamos hoy los materiales curriculares, fundamentalmente los

libros de texto, porque claro, luego hay profesores y profesoras que a medida que son conscientes de esto, ellos introducen materiales curriculares para salvar ese tipo de situaciones, pero una persona que trabaje sólo con libros de texto, es muy fácil que esté hablando pues de una mínima parte de lo que es el mundo y de las personas que hay en este mundo, porque de lo que va a hablar, va a hablar de los hombres. Es muy difícil que hable de mujeres, muy difícilmente yo creo que el alumnado hoy podría decirnos cómo era la vida de las mujeres en otros momentos históricos y por qué era así, a qué se debía aquello, o incluso cómo está siendo la vida de las mujeres hoy en la actualidad en otros países del mundo. Yo no sé en qué temas aparecen los materiales curriculares.

Disculpa, es que estoy recordando un estudio en el que se preguntó a niños y niñas qué habían aprendido en la escuela relativo a las mujeres y no fueron capaces de decir nada. Ahora podemos seguir, porque ese hombre del que se habla es un hombre de raza blanca, y todas las personas que no sean de raza blanca, tampoco el alumnado sabe mucho de ellos, por no decir nada. Las diferentes etnias que existen por ahí, y sobre todo etnias minoritarias que están sin poder y las que más conviven con nosotros, por ejemplo el pueblo gitano, es que no está en los libros de texto.

Ningún estudiante sabe hoy nada de todo ese colectivo. Mejor dicho, no sabe nada conscientemente, porque a través de todo el mundo más informal, de la información más subliminal y de la vida cotidiana fuera, lo que tiene es un mundo enorme de prejuicios, y cuando en esa aula en un momento determinado se pierde un bolígrafo, la primera mirada es fácil que vaya dirigida pues a esa niña gitana, o ese niño gitano si está ahí, ese mundo está ahí. Todas las otras razas incluso ni aparecen, que sí, cuando aparece una figura de una persona de raza negra es totalmente estereotipada, que si sólo le falta pues eso, la lanza al lado y el león detrás, pero como si fuera solamente eso y las personas de otras razas sólo vivieran así.

Esa persona es una persona que es adulta. Ningún niño y niña puede y aprendió nunca cómo era la infancia en otros momentos de la historia, o cómo es la infancia, la vida de los niños niñas en otros momentos. Tampoco están los adolescentes.

Ningún adolescente aprendió en el sistema educativo qué significa la adolescencia en las culturas, y cómo las diversas sociedades van haciendo que la adolescencia, si un periódico acaba a los 16 años, a los 18, a los 20, o en este momento pues ya no sabemos si está llegando ya casi a los 30, por así decirlo. Entonces, qué significa ese concepto de la adolescencia, qué producen esos adolescentes, qué cultura consumen y producen. Al revés, el mundo de la producción cultural está hecha por personas adultas, cuando la realidad es otra.

Tenemos cantidad de adolescentes que tienen desde música, arte, cine, vídeo, descubrimientos científicos, etcétera, que están hechos por... El mundo de la informática está prácticamente en manos de adolescentes y fue hecho por adolescentes casi. El mundo de la tercera edad, ninguna persona en el sistema educativo aprende lo que es el concepto de tercera edad, porque, claro, es un concepto que está tan ligado a lo que es el Ministerio de Trabajo, tú entras

en la tercera edad al día siguiente que la ley dice que te jubilas. Entonces, ¿qué significa eso? Nada, para nada.

Bueno, hasta el punto de que incluso en las propias ilustraciones que hay en los libros de texto, en los libros dirigidos a educación infantil y a primaria, nunca aparecerán los niños y niñas intercambiando o relacionándose, comunicándose con adolescentes, sino que la relación es un niño o una niña hablando con una persona adulta, o su libro está dedicado a adolescentes, ese adolescente hablando con personas adultas. Nunca con niños o niñas. Por supuesto, ese niño y niña habla también con abuelos, porque en nuestra sociedad tienen la cosa de que todavía cuidan algo, cada vez menos, por lo que dicen las personas más jubiladas.

Pero ese adolescente ya no se relaciona con personas de la tercera edad, porque, claro, ahí sí que ya normalmente los abuelos y abuelas no cuidan tampoco a los adolescentes, ya desaparecen. Esa persona, que vamos diciendo que es un hombre de raza blanca, es una persona adulta, es heterosexual. Las personas homosexuales y lesbianas, ese es un tema tabú que no existe.

Pero no es que no se hable de nadie. No, no, es que los mensajes implícitos que están es sólo de heterosexuales y de la familia hombre con padre y su madre. Y claro, hoy hay niños y niñas que viven en familias que están separadas y que en el sistema educativo aprenden que eso es un horror y que eso no es normal.

Esa persona está trabajando en una profesión de prestigio. No se explica cómo se genera la pobreza ni cómo son las personas asalariadas y, sobre todo, los niveles que hay de asalariados, mal pagados o bien pagados, viven en una ciudad. Nadie aprendió nada en el sistema educativo sobre cómo es la vida en el mundo rural a un mínimo de dinero.

Es una persona cristiana, no pertenece a otras religiones y, por supuesto, lo que no aparecen es las concesiones ateas del mundo y de la ciencia. Y es una persona que vive en el primer mundo, desapareció del tercer mundo. Bueno, por no mencionar, perdona que me parece que tú mismo lo has comentado en algunas ocasiones, a las personas sanas, a las que no lo están.

Es una persona sana. Claro, las personas minusválidas no están. Y cuando se habla de minusválida, que son muy pocas veces, es un minusválido físico.

Exacto, el tabú de las enfermedades mentales. Las enfermedades mentales sigue siendo un tabú y, de hecho, las personas, pues cuando se enfrentan a una enfermedad mental en su vida adulta, pues piensan que eso ya es para retirarla a un psiquiátrico porque no puede convivirse. Entonces, claro, el sistema educativo está enseñando muchas cosas y en el sentido de que lo que va a hacer es que esa parte que nosotros decimos que está presente en el sistema educativo se convierte en pensable.

Las otras personas, las otras partes ya no son pensables. ¿Qué significa eso? Que esa persona, cuando se adulta, en sus decisiones que vaya a tomar, difícilmente va a pensar cómo aquello

afecta, o positivo o negativamente, a las personas que son mujeres, a las niñas sin poder, a una persona que vive en el tercer mundo, a los niños o niñas, a los adolescentes, a unas personas que viven en el mundo rural o que viven en el mundo de la pesca, en altamar. Eso no se convierte ya en impensable, por lo tanto, es muy fácil que sin quererlo, porque las personas no somos tan malvadas, pero sin quererlo, estemos tomando decisiones que afecten negativamente a muchísimas personas, pero nosotros no lo sabemos.

Oye, entonces, ¿cómo dar acogida a toda esta diferenciación que mencionas sin caer, digamos, en un relativismo completamente estéril que encierre a cada uno en su gueto de procedencia? Es decir, ¿qué juego de equilibrios tiene que establecer? No, no, relativismo nada. Tiene que ser una enseñanza donde estas personas aparezcan y que cuando nosotros hablemos, pongamos ejemplos y los análisis que hagamos, miremos ese fenómeno que estamos estudiando, cómo repercute o cómo está afectando a personas que viven más lejos, a pueblos que están más lejos, a personas que son adolescentes, etcétera. Porque eso es lo que nos va a pasar en nuestra vida cotidiana, pues los chicos y chicas van a una tienda y compran un balón, por ejemplo, de la marca Nike y lo están comprando porque a lo mejor les parece más económico que está de moda, pero lo que nos están dando cuenta es porque comprando eso, quizá estén favoreciendo que determinados chicos y chicas de otros países del tercer mundo, en vez de estar en las escuelas, estén en trabajo esclavizado.

O que determinadas alfombras que aparecen que son muy baratas y son muy bonitas, pues que su proceso de fabricación, para que nosotros las podamos comprar aquí tan baratas, esté llevado a cabo por mujeres que viven en situaciones de esclavitud, por ejemplo. Entonces, es hacer ver un poco todo ese tipo de situaciones, hacer ver que nuestras decisiones en nuestro mundo cotidiano está afectando a mucha gente. Es que mira, a tenor de todo esto que dices, sí que me gustaría decirles a nuestros estudiantes que a pesar de que ahora sobre todo les parezca muy árido el estudio, por ejemplo, de lo que significa el currículum, los contenidos culturales que habíamos mencionando, que les parezca en muchas ocasiones muy tedioso, sí que detrás de todo esto están problemas muy reales, sociales muy importantes, que quizás en este primer momento no sean capaces de ver, porque necesitan primero adquirir ciertas herramientas conceptuales, pero que es justamente todo esto.

Quería animarles en este sentido. Claro, es que el sistema educativo lo que va a construir, un poco conectando con lo que decía al principio, es enseñarles a la gente el pasado, explicarles el presente y abrirles los ojos y un mundo de posibilidades hacia el futuro. Y para hacer todo eso, es todo lo que estudian, en una carrera como son los estudios estos, y son este tipo de materias, pero sabiendo que es para hacer eso, para ayudar a que tengamos a personas adultas el día de mañana y a personas más jóvenes en la actualidad, que si los propios están en el sistema educativo, haciéndoles más conscientes del mundo en el que viven y de las responsabilidades que tienen.

Oye, y quizás casi para terminar, porque nos queda muy poco tiempo, esto que mencionas acerca del mundo en el que vivimos, que es un mundo conflictivo, es un mundo en el que hay

diversos intereses, sin embargo, nada de esto aparece normalmente reflejado en los textos escolares, es decir, hay una especie de, o sea, se recogen consensos, y el conflicto parece que está completamente relegado, ¿no? Que ya quisieras una mención a este problema. Eso es falso, porque claro, los conflictos son positivos, hay conflictos positivos y conflictos negativos. Un conflicto que se resuelve con guerras, es malo, pero un conflicto positivo es cuando una persona piensa una cosa y otra piensa otra cosa diferente, y a partir de ahí nos ponemos en comunicación y argumentamos y contrargumentamos.

La ciencia se construye sobre conflictos, que es sobre alguien que piensa de una forma diferente y que sigue persiguiendo ese pensamiento, mientras otras personas no le den otros argumentos suficientemente convincentes, ¿no? Y yo creo que eso, en ese sentido, es importante que los estudiantes sepan, pues, que ese conflicto es positivo, que la gente, porque dudan, se produce el conocimiento, de lo contrario, pues yo me imagino que todavía seguiríamos con la edad de piedra, o cosas por el estilo, y que cantidades de descubrimientos que se hicieron y se están haciendo, es porque alguien duda de que aquello no pueda ser de otra forma. Y pues me parece que no tenemos más tiempo, ya sabes qué pasa con, normalmente con los programas de radio y televisión, que es una especie de espada de damocles, que muchísimas gracias por estar aquí, me parece que los estudiantes, por lo menos de la carrera de educación, pueden tener bastantes oportunidades de conocer qué es lo que piensas, porque has escrito diversas cosas, si alguien quiere en concreto más datos, que me los pida, saben perfectamente dónde localizarme y espero que todo esto les haya animado, simplemente que les sirva de optimismo también a la hora de estudiar, y que hayamos sido capaces de transmitirles algunas cosas sugerentes. Gracias.

Ana Facetán, profesora responsable de la asignatura de didáctica 1, de segundo curso en nuestra universidad, en la UNED, y Xurso Torres Sántome, catedrático de didáctica y organización escolar de la Universidad de A Coruña, nos han hablado de lo que se habla y de lo que no se habla en la facultad.